

LA PINTURA

Sobre la pintura se ha hablado y escrito mucho. La mayoría de los críticos de arte e historiadores son licenciados en filosofía y letras sin ninguna formación plástica o contacto con la materia, basando sus escritos en literatura sobre el tema de la obra, en vez del análisis técnico de la materia y su lectura, como el color, la gama, el dibujo, la composición, el equilibrio y el ritmo, todo esto relacionado con el autor y sus circunstancias porque la obra de arte empieza en saber elegir el tema.

La definición de la pintura se define pintando, quiere decir, plasmar la materia y el color a través del pincel, de la espátula, de las manos o trapos, arrastrándolos sobre el lienzo, la tabla, el cartón u otras superficies. Después de analizar la materia con que ha servido para expresar el tema de la obra, se añade el valor literario, las razones del artista de elegir el tema en caso de una obra figurativa, o si es informal o abstracta. La materia tiene su literatura basada en la gestualidad, la espontaneidad e incluso hasta el formato elegido forma parte de esa lectura, tanto del tema como de la materia. La pintura no es ni figurativa, ni abstracta, es o no es, lo más importante que nos trasmite, los valores pictóricos y plásticos.

Lo ideal para escribir o hablar de pintura es unir estas dos cualidades: la materia y la literatura, porque es el camino correcto de transmitir una lectura o análisis de la obra pictórica.

En este apartado de análisis de la obra de arte y su relación con el espectador, dice Juan Ramón Jiménez, (premio nobel de literatura en 1956), que, “para mirar una obra de arte no hay que tener en cuenta solo lo que ella encierra, sino lo que nosotros tenemos dentro”. Y el artista Claude Monet dice: “de la pintura todo el mundo quiere entender, lo que hace falta es amarla”.

Aquí, hay verdaderos artistas y maestros del oficio pictórico, Sevilla es una cuna pero desgraciadamente no es una vitrina.

Fdo: Ahmed Ben Yessef
Pintor
Correo de Andalucía